

Congreso Iberoamericano de Educación
METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

COMPETENCIAS BÁSICAS

**La educación por competencias. Un desafío para la
inserción social equitativa**

Elisabetta Pagliarulo¹

¹ FUNDACIÓN CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE RESILIENCIA ROSARIO. CIRRO.

info@cirro.com.ar

elipagli@ciudad.com.ar

INTRODUCCIÓN

A comienzos de la década de 1990 se introduce en el campo de la educación una nueva tendencia pedagógica, cuyos fundamentos habían campeado hasta entonces, y con éxito considerable en el ámbito de la formación profesional y laboral. En nuestros días se habla frecuentemente de educación basada en competencias y, por supuesto, estamos asistiendo a nuevas reformas de los sistemas educativos que comprometen desde la educación superior hasta el nivel inicial. La propagación de este enfoque cubre áreas geográficas que comprenden principalmente la Unión Europea y América.

El punto de mira de la educación se desplazó de la calidad de la misma, en términos de inversiones, de la selección de recursos, de metodologías, para focalizar primordialmente los resultados, no sólo entendidos como una cuestión evaluativa, sino como desempeños eficientes en una función, y también, en el seguimiento de la formación continua.

Esta propuesta basada en competencias ofrece algunos elementos que pueden resultar interesantes para un abordaje superador de los problemas que se evidencian en la educación actual, que pueden resumirse en: la educación en un mundo en constantes cambios, la organización y el afrontamiento de la educación que satisfagan las necesidades del campo social, del económico, del político-cívico y de las nuevas tecnologías.

La historia de las corrientes educativas² se han caracterizado por plantear sucesivas innovaciones, que luego se fueron anulando por diferentes causas, sin embargo, parece evidente que cada una de ellas dejó aportes residuales. La educación basada en competencias, si bien es interesante y prometedora, no escapa a algunas críticas de sectores que cuestionan su origen economicista.

Lo nuevo en el concepto de competencias es que cuestiona e investiga qué debe aprender el alumno y qué debe enseñar el profesorado en los centros educativos. Por lo tanto alude al tema central de la Educación Comparada Dinámica (Rossello, P. 1974) cuyos aportes se traducen en el siguiente comentario de su teoría: “Dos de los principios fundamentales de esta corriente son el de la influencia recíproca entre la escuela y la vida, que afirma la interacción entre la actividad educadora del hombre y el resto de sus actividades, y el principio de la interdependencia de los hechos educativos, por el que recuerda que las estructuras o los elementos de la política educativa de un país o de una región están sólidamente relacionados”.

La actualidad de la educación por competencias se justifica en el alto índice de fracasos escolares, la falta de motivaciones de los alumnos y de los profesores para encarar el proceso educativo, la presión que ejerce sobre la institución escuela los otros sectores de la sociedad y la desigual calidad educativa con que egresan los alumnos de las diferentes instituciones escolares, lo que dificulta y hace injusta las posibilidades de inserción laboral.

²Corriente Educativa. “Conjunto homogéneo de acontecimientos de carácter educativo cuya importancia, a través del tiempo y del espacio, crece, se estabiliza, disminuye y desaparece”. ROSSELLO, Pedro. *Teoría de las corrientes educativas*. 1974; Barcelona, Promoción Cultural, p.20

Los destinatarios de este trabajo son los docentes en ejercicio, para incentivarlos a realizar una autoevaluación crítica de sus competencias laborales. Para los futuros enseñantes para que tomen conciencia del perfil profesional del educador.

Para aquellos que le compete implementar políticas institucionales, para que puedan emprender una “reingeniería” escolar, es decir, apoyar los procesos de distribución y organización de tiempos, espacios y agrupamientos, que promuevan una educación que incentive, aliente la motivación en sus alumnos, docentes y personal en general.

Para todos los alumnos que al conocer el proceso de construcción de las competencias, entiendan el por qué y el cómo de sus actividades mentales, puesto que, la búsqueda conciente de la reversibilidad del aprendizaje es generadora de recursos cognitivos para saber aprender y saber proyectar el conocimiento.

Las competencias se construyen sobre la base de condiciones innatas (Inteligencias múltiples) o tempranamente estimuladas en los aprendices. Su posesión y posibilidades de ejercitarlas favorecen, en cada individuo o grupo, la promoción de capacidades intelectuales, prácticas y sociales indispensables para solucionar problemas escolares y finalmente, para ejercer una profesión/trabajo. Como consecuencia producen efectos positivos en el plano educativo, económico y relacional.

No se trata de afirmar que la educación basada en competencias sea una panacea, de hecho hay que reconocer que la ecuación educación-trabajo es compleja y no existen recetas precisas, lo cierto es que es evidente que a mayor formación para el desempeño de las funciones de la vida, mejor nivel de satisfacciones en la misma.

Esta afirmación constituye un desafío para las políticas educativas actuales y para la escuela como institución directamente responsable.

¿En qué consisten las competencias básicas?

Las competencias básicas son herramientas, es un capital intelectual-actitudinal que facilita una inserción laboral y profesional, con resultados eficientes y eficaces, en los ámbitos específicos.

La formación sobre la base de competencias habilita al sujeto para trabajar en cualquier parte de su país o del planeta. Podría considerarse como la incumbencia o atributos puestos en acto, que promueven las posibilidades laborales y el continuo perfeccionamiento y actualización.

Es necesario diferenciar las competencias básicas, al menos conceptualmente, de lo que entendemos en educación, como objetivos, fines, metas o expectativas de logros. Este trabajo de investigación bibliográfica y descriptiva pretende también demostrar que, aún cuando no se las nombraran como competencias básicas, la idea que implica este concepto es muy antigua.

1. MIRADA HISTÓRICA PLANETARIA DE LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN

1.1 RELACIONES CONCEPTUALES

Una constante en la historia es la preocupación del hombre por la formación e instrucción de sus hijos, de la expansión cultural y de la elaboración de teorías explicativas de los grandes procesos: primero, cósmicos; luego, sociales; finalmente,

científicos y técnicos. Los atenienses acuñaron la palabra “Paideia” que resume todas estas preocupaciones, considerándolas a la luz de sus relaciones recíprocas, las que propenden a una educación integral y consciente.

No es posible explicar en pocas palabras el aporte realmente revolucionario de Grecia para la historia de la educación. “Paideia” implica la formación del hombre griego, en su carácter particular y en su desarrollo histórico. No se trata de una suma de ideas abstractas sino de la historia misma de Grecia, en la búsqueda de un tipo ideal de hombre, es la justificación de la existencia de la comunidad y de la individualidad del hombre.

Los griegos vieron por primera vez que la educación debe ser también un proceso de construcción consciente. “Construido convenientemente y sin falta, en manos, pies y espíritu”, tales son las palabras mediante las cuales describe un poeta griego de los tiempos de Maratón y Salamina la esencia de la virtud humana más difícil de adquirir. Sólo a este tipo de educación puede aplicarse propiamente la palabra formación, tal como la usó Platón por primera vez, en sentido metafórico, aplicándola a la acción educadora. (Platón: República 377 B. Leyes: 671 E.) La palabra alemana Bildung (formación, configuración) designa el modo más intuitivo, la esencia de la educación en el sentido griego y platónico. Contiene, al mismo tiempo, en sí, la configuración artística y plástica y la imagen, “idea” o “tipo” normativo que se cierne sobre la intimidad del artista. Dondequiera que en historia reaparece esta idea, es una herencia de los griegos, y reaparece dondequiera que el espíritu humano abandona la idea de un adiestramiento según fines exteriores y reflexiona sobre la esencia propia de la educación.³

En lengua castellana se ha convenido utilizar la acepción “formación” porque aparece como la acepción, quizás más fiel de la traducción alemana de “Bildung”. Estas tres significaciones nos remiten, casi con una semejanza total, al proceso de desarrollo del sujeto, considerado en su articulada globalidad, comprendido en su plural forma de vivir y actuar en el mundo.

En la idea de “Bildung” se entrecruzan y se compenetrán la dimensión corpórea, intelectual y moral del sujeto, que, abriéndose a la relación con el universo de las cosas, de los signos y de los símbolos de la naturaleza y de los otros seres, se configura en el mundo y en la intersubjetividad, de acuerdo con sus propias posibilidades de actuar y sentir.

Evocar la “Bildung” significa remarcar la no “conclusividad” de este movimiento de acción que consiste en traspasar el ser en dirección del otro y de los otros.

Después de este breve desarrollo en que se pretende poner en claro el parentesco semántico de los conceptos de “Paideia”, “Bildung” y “Formación”, hay que destacar la función de la educación y la intervención de los educadores para el logro de estos procesos. Pagliarulo, (2002).

La educación basada en competencias podría asimilarse a los tres conceptos analizados y relacionados, todos se orientan al significado de construcción de los conocimientos diversificados (teóricos, metodológicos, relacionales, técnicos) que respaldan la autonomía y eficiencia del accionar de un individuo situado, es decir, dentro de un contexto de estudio, función, trabajo o misión.

³ Jaeger, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. 1era. reim. en Argentina. F.C.E. 1993, p.11

1.2 LA EDUCACIÓN ACTUAL, PLANTEOS ESENCIALES

¿Cuál es el rol de la institución escuela en una cultura caracterizada por la multidiversidad cultural, la preeminencia de los medios de comunicación y del más avanzado estado de enquistamientos sociales, territoriales, económicos, ideológicos, religiosos?

Frente a esta globalización económica-tecnológica y un cosmopolitismo social las desigualdades lejos de desaparecer se incrementan. ¿Cómo logramos que desaparezcan estas consecuencias nefastas? ¿Qué instrumentos tenemos a nuestro alcance para equiparar los distanciamientos sociales inevitables que produce la capitalización del conocimiento?

La “planetarización” que compromete a la humanidad entera, hoy distancia a los individuos sobre la base de una desigual distribución y apropiación de la información y la tecnología.

Las condiciones actuales de interacción constante de los acontecimientos a nivel planetario, por sus evidentes concomitancias influyen en todos los aspectos de la vida de los individuos, de los grupos, de las sociedades, en mayor o menor proporción en todo el planeta.

Nos enfrentamos a situaciones que no podemos eludir, vivimos hacinados y contiguos de tal manera que son inevitables los roces, por todos los medios de interdependencia. La situación es compleja porque no se pueden evitar las migraciones constantes, el espíritu de aventura, la necesidad de recorrer otros horizontes.

1.3 HITOS EVIDENTES DEL PROCESO DE PLANETARIZACIÓN

La situación presente es el resultado de un largo proceso que se inició desde el comienzo de la hominización, es decir, del estadio del hombre sobre la tierra con las condiciones de Homo Sapiens y su consecuente sedentarismo. Su evolución física, psíquica, espiritual y material fue creando instituciones, organismos, legislaciones, estados, límites territoriales, apropiación de los bienes naturales, diferenciación social, órganos de poder y de legitimación e instancias de coerción y dominio.

Para entenderla es indispensable construir un nuevo esquema, compuesto por hitos que periodizan la historia de la humanidad. Edgar Morin, (2002) plantea etapas históricas caracterizadas por algunos elementos que la hacen diferente a otras periodizaciones tradicionales, son paradigmas de análisis que favorecen la comprensión de la situación planetaria actual.

Este autor parte de “*El nacimiento de la era planetaria*”, en esa etapa se produce la primera diáspora atribuida al Homo Sapiens, que se dispersó por todo el planeta, y que produjo la primera o incipiente desunión de la humanidad. Este movimiento demográfico centrífugo condujo a la diversificación de lenguas, ritos, ceremonias, tipologías físicas. Las consecuencias fueron la fragmentación, el extrañamiento entre los grupos humanos. Comenzó el sedentarismo, todos ellos necesitaron construir una organización, que primariamente fue jerárquica, piramidal, rígida y patriarcal-religiosa. En el período siguiente las sociedades históricas se convierten en estados, con una incipiente división del trabajo y de funciones, y por supuesto, con franjas sociales

inamovibles. La expansión de la revolución urbana y el nacimiento del mercado muestran indicadores de la futura globalización económica-tecnológica.

La Edad Antigua ofrece ejemplos de civilizaciones que marcaron una clara tendencia planetaria, cuando se crean y expanden los grandes imperios. Otros pueblos recorrieron el mundo, descubriendo nuevas rutas, tanto terrestres como marítimas.

Las religiones universales –Budismo, en Extremo Oriente; Cristianismo, en Europa Occidental; Islamismo, en el Cercano Oriente, representan tendencias expansionistas que procuran conquistar más fieles que respondan a sus respectivas creencias.

La Edad Media occidental, a pesar de su repliegue y su existencia hermética, no pudo impedir el transvasamiento de productos, conocimientos, técnicas, esencias, inventos, etcétera entre culturas lejanas, que irán preparando el espíritu renacentista de la aventura, los descubrimientos y las conquistas planetarias. Los ejemplos más contundentes son la osadía de dos incipientes estados nacionales –España y Portugal- que a partir de 1492 van a lanzarse al reconocimiento y dominio de la Tierra.

La revolución copernicana instala la evidencia de que ésta no es el centro del universo, sino simplemente un planeta. Europa con su eje judeo-cristiano-islámico se convierte en una máquina impulsada por cuatro áreas: la ciencia, la técnica, la industria como eje económico y sus ideas racionalistas. Estos motores impulsarán la expansión máxima, acompañada de violencia, destrucción y explotación feroz en todas las colonias.

De este modo comienza según E. Morin la “*Edad de hierro planetaria*” que se caracteriza por los enfrentamientos ideológicos, las guerras mundiales, la discriminación, la desigual distribución de las riquezas y los más encarnizados odios raciales, los fundamentalismos, los avances científicos, la expansión de los medios de información y los terrorismos globales.

Frente a la descripción de los acontecimientos de miles de años caracterizados por la prepotencia en todos sus grados posibles de manifestación, nos planteamos la exigencia de un despertar hacia una “sociedad-mundo”, que homologando a Morin, abre el camino para la posible emergencia de otras alternativas de configuración social más coherentes con el destino de la humanidad. Morin, (2002).

Ninguno realmente puede vivir separado del resto, ni siquiera en los casos más extremos. Se puede considerar, por ejemplo, las condiciones del astronauta, ¿quién sino él, es el que está en apariencia más “solo”? En realidad, por las distancias cósmicas que lo “separan”, sin duda es el que está mas estrechamente unido al resto, de los hombres y de las cosas: no solamente por la posibilidad de su comunicación radial, sino también porque la “perfección” de la pequeña nave espacial que le permite conservar su vida es una concentración de los descubrimientos científicos y tecnológico de sus semejantes.

Vivir-en-relación es la condición inevitable de la existencia humana. Reside aquí, justamente en ello, la raíz de la ética.

Puedo matarte, pero me cuido muy bien de hacerlo, si lo hiciese, no apagaría solamente tu vida, empobrecería también la mía, privándome de la riqueza de tu existencia, de tu corazón y de tu mente. [...] Para comportarme de este modo no necesito una autoridad externa, trascendente, que esculpa a fuego sobre la

piedra los mandamientos. Me comporto moralmente por la simple, y más decisiva razón, de que esto es de interés mío y de todos los demás.⁴

El aporte de este texto de Capanna, (1996) es la posibilidad de tomar conciencia de la existencia de la “otredad”, es decir, reconocer en el tú, otro yo, en el ustedes, el nosotros; entonces, la crisis ambiental, la pobreza que se retroalimenta, la violencia organizada y sus consecuencias que se propagan en una proporción alarmante, se equiparán con una revalorización del humanismo, cuyos síntomas son: la mundialización de los derechos humanos, la búsqueda de la igualdad y la equidad, la defensa de las libertades.

Es necesario concebir y hacer operante un proceso de reversión, cuyos ejes principales pasarían por la política cifrada en el hombre, es decir una “antropolítica” y en la educación que es su instrumento. “La misión de la educación para la era planetaria es fortalecer las condiciones de posibilidad de la emergencia de una sociedad-mundo compuesta por ciudadanos protagonistas, concientes y críticamente comprometidos en la construcción de una civilización planetaria” Morin, (2002).

1.4 PROPUESTAS

¿Qué razones justifican esta revisión de los movimientos de dispersión geográfica de las sociedades en la Historia Universal?

¿Para qué nos sirve la concepción de hombre-mundo, o más precisamente, la mundialización de la cultura?

¿Cómo concebimos la educación en esta época donde los conocimientos tienen una pervivencia endeble?

La respuesta a la primera pregunta se orienta hacia una evidencia: los hombres siempre se mostraron ávidos de recorrer y conocer la tierra y el espacio cósmico. El espíritu de aventura, de búsqueda es de naturaleza específicamente humana y se relaciona con la creatividad y la capacidad de superar los obstáculos, lo demuestran los avances en las ciencias, la técnica y las construcciones teóricas producto de las especulaciones intelectuales.

Estas condiciones intrínsecas de la especie humana, de todos los tiempos y espacios, se manifiestan de diferentes maneras según el nivel de los valores que las respaldan y los condicionamientos sociales, en la actualidad se hacen más evidentes por las posibilidades que ofrecen los mass-media. Sobre esta plataforma de igualdad en cuanto a capacidades y posibilidades de acceso, se agrega la conciencia de la simultaneidad de los acontecimientos y la posibilidad de vivirlos en el instante de su suceder. ¿Por qué no pensar entonces, en una educación basada en la “antropolítica”⁵, para contrarrestar los efectos negativos que conlleva la “globalización”?

⁴ CAPANNA, Mario. *Il fiume della prepotenza*. (1996). Milano; R.C.S. Libri e Grandi Opere S.p. A. Pag. 170-171. Traducción de la autora.

⁵ “La antropolítica es la plena conciencia de que la construcción de una política de civilización para el desarrollo de una sociedad-mundo, es una política que opera “con” y “en” la multidimensionalidad compleja de los problemas humanos y debe tener como base de su visión antropológica un hombre genérico y como finalidad el desarrollo del ser humano y la humanidad en el contexto de la prosecución de la hominización” En: Morin, E. Y Otros. *Educar*

La Educación puede constituirse en un camino que posibilite la formación y actualización de las capacidades, competencias, incumbencias que doten a los niños/as, los jóvenes, los adultos y los adultos mayores para resignificar constantemente los conocimientos, mediante el dominio del método-procedimiento y la actitud positiva para actuar convenientemente en las diferentes latitudes de la “Tierra-Patria” Morin, (2002).

1.5 EDUCACIÓN Y TRABAJO

A la educación basada en competencias se le cuestiona su relación con la economía y con la eficiencia en el trabajo. Este entrecruzamiento tiene una antigüedad inusitada y se ha ido actualizando y se reconoce que los fines de la educación, en gran parte, se dirigen a la preparación para desempeñar un trabajo, para autoabastecerse, para apreciar el crecimiento intelectual que acompaña todo aprendizaje.

En los siglos XI y XII, las artes y habilidades técnicas que se requerían para mantener la prosperidad de Europa, estaban monopolizadas por los *gremios o cofradías*; los romanos ya conocían estas agrupaciones que denominaban *collegia*.

El vocablo *gremio* tenía su equivalente en otras lenguas, como *guild*, en inglés; *métier*, en francés y *hansa*, en alemán. Todas estas acepciones de una misma idea provenían del latinismo medieval *universitas*, que designaba a cualquier agrupación con una identidad particular.

Estas instituciones, aparentemente sólo de incumbencia económica, tenían un perfil religioso, fraternal y se regían con ceremonias que en la mayoría de los casos eran endógenas, por ejemplo, determinadas técnicas o fórmulas tenían el carácter de secretos de estado y se convertían en motivo de espionajes, recordemos el caso de la invención de la porcelana europea, homologando a la china, objetos suntuarios muy preciados que los europeos importaban de ese país.

Para ser admitido como aprendiz en dichos gremios, debía demostrar una probada competencia. Los gremios ejercían un virtual monopolio sobre las prácticas de su oficio; cualquiera que deseara dedicarse a esa actividad debía asociarse al gremio correspondiente.

La primera etapa, de *aprendiz*, duraba aproximadamente siete años, a continuación se accedía al segundo grado o nivel de competencia, cuyo rango era el de *oficial*. En esta instancia podía ingresar a la asociación de *maestros*, para ello era indispensable realizar una *obra maestra o tarea específica* de acuerdo con el perfil del gremio. Este era el modo de demostrar las competencias más altas, equivalía a un examen final.

Era muy difícil llegar al grado de maestro, se sabe que la mayoría de los integrantes del gremio permanecían en el grado de oficiales. Se limitaba el ingreso a esa condición mediante ritos y secretos profesionales inaccesibles a muchos aspirantes.

Los gremios hicieron posible un renacimiento europeo memorable, en muchos aspectos y un avance de las ciencias gracias a los siguientes pilares: La espertez – entrenamiento, experiencia, profesión- de sus integrantes excedía el nivel de

en la era planetaria. *El pensamiento complejo con Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO; Universidad de Valladolid; IIPC; USAL. Valladolid, 2002. p. 77

conocimiento de una persona común, de manera que se podía confiar en su opinión en forma oficial y legal. Estas instituciones ejercitaban el control de calidad de los trabajos de los agremiados, propiciaban la apertura a técnicas y recursos externos y la actualización respondiente a las demandas del mercado; cuando esto no sucedía, se producían crisis que conllevaban a la bancarrota de la actividad y del gremio, un caso muy estudiado es la declinación de la producción textil italiana en el siglo XII, por el enquistamiento de sus gremios, considerado como una de las causas más importantes.

La educación basada en competencias nos remite a pensar en un aprendizaje que tiene una proyección laboral, aspecto positivo si es que el trabajo es digno, productivo para la sociedad y permite un desarrollo igualitario de las capacidades, atendiendo al tiempo que cada aprendiz necesita para lograr las competencias indispensables.

A fines del siglo XIX y principios del XX, la Pedagogía del Trabajo, propuesta por la corriente educativa rusa, estudia la relación educación-trabajo. Uno de sus representantes, P.P. Blonskij considera que en la escuela del trabajo, las competencias para realizarlo y para avanzar en sus aprendizajes parte de la práctica para luego llegar a la abstracción de las ciencias que lo respalda.

Según sus propias palabras, lo esencial en la educación basada en el trabajo es que el niño aprenda progresivamente a utilizar las herramienta y a dominar la técnica; mucho más importante que los objetos que pueda producir es el desarrollo de la capacidad de servirse de las herramientas y las máquinas, teniendo una clara comprensión de ellas: "El *proceso de formación* como tal comienza con el aprendizaje del manejo de una máquina y después quizá de otra; por la observación de los distintos modos de trabajo y la comparación con otros, por el montaje y desmontaje de la máquina, el proceso conduce al conocimiento de los componentes esenciales de esa máquina o de las máquinas parecidas. De esta forma, el joven pasa del trabajo industrial práctico al conocimiento, a la ciencia que le permite dominar la naturaleza, la economía y la sociedad". Éste, y no otro, es para Blonskij el camino de la educación polivalente.⁶

La corriente pedagógica rusa inspirada en Karl Marx muestra un modelo de educación pragmática, es decir, condicionada por los sistemas de producción y por sus consecuencias a nivel social.

Siguiendo con este marco teórico que nos plantea la relación de educación, trabajo y competencias, veamos cuál es la posición de Antonio Gramsci, a través de la interpretación que hace Manacorda de su ubicación frente a la relación enseñanza y producción y cómo se diferencia de Marx con respecto al mismo tema.

A Marx, la concreta experiencia de la fábrica decimonónica le sugería la hipótesis de una integración de los niños en la producción para un trabajo todavía preferentemente manual, en tanto que conectado a los desarrollos de la moderna tecnología; a Gramsci, en cambio, el sucesivo desarrollo de lo real, en la enseñanza como en la producción, le sugiere un desarrollo autónomo y un enriquecimiento del proceso educativo escolar y un trabajo cada vez más evolucionado técnicamente.⁷

⁶ PALACIOS, Jesús. *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*. 3º ed. México, Distribuciones Fontamara, S.A., 1997 p. 389

⁷ MANACORDA, M. A. *Marx y la pedagogía moderna*, p. 150. En: PALACIOS, Jesús. Op.cit. p.427

Para Gramsci el trabajo es un componente de la enseñanza, un momento esencial del proceso autónomo de educación, es decir, se puede entender necesario para la continuación permanente de la misma, en ámbitos no formales. Esto implica haber construido las competencias básicas para hacerlo.

2- ¿QUÉ SON LAS COMPETENCIAS?

El concepto de competencia es multifacético en cuanto a su expresión formal, cada autor la define de acuerdo con lo que privilegia de su estructura interna y desde qué mirada la conceptualiza. Sin embargo, hay componentes que son ineludibles, ya sea se trate de competencias en el campo laboral o educativo. De cualquier manera para llegar a una competencia laboral el sujeto ha transitado por la etapa de la educación. Esta se apoya en cuatro pilares⁸:

**Aprender a conocer*, consiste en aprender a aprender, un proceso constante desde la educación formal a la educación permanente. Primero, en el reducido marco del conocimiento disciplinar, luego en el profesional y/o laboral.

**Aprender a hacer*, involucra los procedimientos intelectuales, prácticos, físicos, artísticos, etcétera. Además de las capacidades para hacer frente a un gran número de situaciones y a trabajar en equipo.

**Aprender a vivir* juntos desarrollando la comprensión del otro, respetando la pluralidad de ideas y gestionando la formas más convenientes de la interdependencia.

**Aprender a ser*, la reflexión intrapersonal que promueve el autoconocimiento, la autonomía, la capacidad de juicio y la responsabilidad personal.

Estos cuatro pilares deberían articularse de manera que el desempeño a través de las competencias sea satisfactorio.

Traducidas en otras palabras, las competencias presentan como fortalezas la integración de conocimientos, habilidades y actitudes, por lo tanto, se ponen en acción todos los recursos con que cuenta el individuo, en cuanto a sus inteligencias múltiples.

Las siguientes definiciones de Le Boterf muestran la incorporación al concepto de competencia la contextualización de la puesta en práctica de la misma.

“La competencia resulta de un saber actuar. Pero para que ella se construya es necesario poder y querer actuar” Le Boterf, (1994)

“Las competencias no son ellas mismas recursos, en la forma de saber actuar, saber hacer o actitudes, más bien movilizan integran y orquestan tales recursos. Esa movilización sólo es pertinente en una situación, y cada situación es singular, aunque pueda tratársela en analogía con otras ya encontradas”
Le Boterf, (1997)

“La competencia es una construcción, es el resultado de una combinación pertinente de varios recursos (conocimientos, redes de información, redes de relación, saber hacer)” Le Boterf, (2000).

⁸ DELORS, Jacques y Otros. *La educación encierra un tesoro*. (Compendio) Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. UNESCO 1996. p. 34

2.1 COMPETENCIAS BÁSICAS

Los sistemas educativo deben afrontar en la actualidad dos grandes desafíos: consolidar una escuela inclusiva para todos y formar sujetos autónomos y dotados con medios cognitivos, operacionales, actitudinales, para resolver los problemas que se le planteen en diferentes situaciones.

El proyecto DeSeCo (Definición y Selección de Competencias) promovido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE, es un organismo integrado por 30 países miembros, sus fines son: Analizar y establecer orientaciones y normas sobre temas económicos, educacionales, ambientales, etc. para ello han dispuesto reuniones donde se debaten políticas de acercamiento a las metas enunciadas.

DeSeCo define las competencia básicas como conjunto complejo de conocimientos, habilidades, actitudes, valores, emociones y motivaciones que cada individuo o cada grupo pone en acción en un contexto concreto para hacer frente a las demandas peculiares de cada situación. Así, se consideran competencias fundamentales aquellas competencias imprescindibles que necesitan todos los seres humanos para hacer frente a las exigencias de los diferentes contextos de su vida como ciudadanos. Las competencias fundamentales o “key competencias” son aquellas que son importantes para muchas áreas de la vida, que contribuyen a una vida satisfactoria y al buen funcionamiento de la comunidad social.⁹

Las competencias básicas son aquellos aprendizajes que se consideran imprescindibles, abordados desde una mirada integradora y orientada a la aplicación de saberes aprendidos. Por lo tanto, para construir las competencias básica es necesario comenzar desde los aprestamientos y contenidos del nivel inicial y continuarlos durante todos los otros niveles y ciclos, para poder hacerlas mas complejas y ejercitándolas en la medida que se presenten las ocasiones escolares, de modo tal que estén presentes, al menos en sus cimientos, en la educación superior, que tendrá la función de consolidarlos para la próxima salida laborar y la prosecución de la formación autónoma.

Otro aspecto esencial y que compromete la justificación de esta corriente educativa basada en las competencias es que la reforma educativa responda a una política igualitaria para todas las clases sociales. En este aspecto no sólo se involucra los derechos a la calidad educativa para todos, también incumbe a la promoción de los grupos y a la sociedad en general.

2.1 DEFINICIONES DE COMPETENCIAS BÁSICAS DESDE LA MIRADA DE LOS EDUCADORES

*Para algunos investigadores las competencias son concebidas como “Saber hacer en contexto”, la idea parte de considerar una competencia general, por ejemplo, la comunicativa, la misma se adapta a situaciones específicas del aprendizaje de la lengua castellana, se convierte en competencia textual, poética, semántica, etc. Lo importante es destacar que una vez adquirida una competencia básica o general, se puede ampliar un gran abanico de posibilidades en cuanto a su utilización.

⁹ <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital – Buenos Aires- año 13- Nº127 –Diciembre de 2008

Se evidencia claramente la posición activa del alumno, que se transforma en selector de la forma y condiciones de aplicación de la competencia básica.

*Otros consideran que el concepto de competencia, conlleva además de un saber hacer, la conciencia crítica que le permite al sujeto actuar en consonancia con las problemáticas que le presenta la realidad. Es un enfoque humanista de las competencias.

*Para los profesores acostumbrados a relacionar aspectos cognitivos con los procedimentales y actitudinales aceptan como positiva la educación basada en competencias puesto que se lograría una integración de saberes y también la posibilidad de integrar en la acción los aspectos siguientes: los conocimientos, los procedimientos y las actitudes.

*Algunos maestros asocian el concepto de competencia con el de aprendizaje de los métodos pedagógicos-didácticos del constructivismo, en cuanto una competencia sería una construcción intelectual que integra saberes y su aplicación.

*Para muchos entrevistados las competencias son capacidades innatas, se orientan a homologarlas con las inteligencias múltiples. En realidad la competencia no descarta este sustrato evidente pero se impone una construcción nueva y compleja de saberes puestos en acción.

*En general cuando surge el tema de competencias algunos docentes lo rechazan pensando que se trata de instalar la competitividad como método para alcanzar resultados educativos más satisfactorios. En todo caso, si se la entiende con ese sentido, sólo cabría aceptar como desafío personal y no como enfrentamiento en calidad de competidores.

2. 2 COMPETENCIAS BÁSICAS: ENUNCIACIÓN Y EJEMPLIFICACIÓN

La denominación de competencias “básicas” es aceptada por muchos autores, organismos y países, no obstante, se las suele llamar también competencia “clave”, competencias “esenciales”. La primera abre el camino para abordarlas con un criterio de mayor equidad en el sistema educativo, de este modo pueden considerarse como objetivo al alcance de todos los alumnos que los lograrán según su ritmo de aprendizaje.

La síntesis entre equidad y calidad educativa se hará realidad en la medida que los agentes educativos comprendan, se preparen y apliquen las funciones conferidas a las competencias básicas, las cuales se convertirán en referentes para la evaluación diagnóstica para pasar a niveles superiores de la escolaridad o para insertarse en el campo laboral.

***Competencia de comunicación lingüística.** Es una competencia básica por excelencia ya que es instrumento indispensable para la comprensión de todos los contenidos curriculares y comunicacionales, además otorga las posibilidades de las más diversas manifestaciones.

***Competencia de razonamiento matemático.** Permite los cálculos y las interpretaciones de ecuaciones numéricas y el uso habitual de las informaciones estadísticas, económicas, proporciones, probabilidades, estadísticas, etcétera.

***Competencia digital y tratamiento de la información.** Competencia nueva e instrumental en una cultura digital planetaria.

***Competencia social y ciudadana.** Favorece la inserción crítica y responsable en la vida de relaciones familiar, grupal, laboral, deportiva, política, etcétera.

***Competencia cultura y artística.** Constituye el gran campo para la creatividad, las expresiones estéticas, en cuanto realizadores y como espectadores. También promueve la valoración del patrimonio cultural.

***Competencia y actitudes para seguir aprendiendo de forma autónoma a lo largo de la vida.** Constituye un capital metodológico que posibilita acceder y transformar la información y adecuarla a las necesidades de su uso. Se traduce en saber y querer aprender siempre.

***Competencia para la autonomía e iniciativa personal.** Se refiere a se capaz de imaginar y desarrollar proyectos, emprenderlos, rectificarlos, evaluarlos, mostrando criticidad y perseverancia.

Esta clasificación está tomada del Anexo I del Real Decreto 1513/2006 y el artículo 38 de la LEA (i//2007), no difiere demasiado de otras enumeraciones, puesto que sólo cambia la formas de redacción, manteniendo lo esencial de su contenido y propósitos.

A MODO DE CIERRE

Las competencias básicas constituyen un recurrente planteamiento para adecuar la educación a una situación compleja y difícil, especialmente por lo inédita, debido a la cantidad de factores intervinientes y por su interdependencia.

Podemos encontrar en este ensayo una descripción abarcativa en cuanto al proceso histórico que desemboca en nuestra actualidad social, económica, técnica, cultural y educativa, a nivel mundial.

Vivimos la paradoja de contar con los medios de información más sofisticados, pero sufrimos las consecuencias de una “globalización” que marca profundas diferencias entre naciones, y dentro de ellas, entre los grupos sociales, étnicos, religiosos, y una multiculturalidad agresiva.

Recurrimos, como lo hemos hecho en muchas ocasiones a la educación, en este caso, basada en las competencias para intenta hallar un camino hacia la equidad y la calidad educativa. Las propuestas de organismos internacionales basadas en fundamentos pedagógicos ofrecen la educación basada en competencias básicas, que proponen convertirse en instrumentos para formar sujetos capaces de desempeñarse en funciones específicas con eficiencia y también con autonomía para continuar la formación, especialización y actualización permanentes.

Es de desear que este nuevo enfoque pueda ser un aporte significativo y no simplemente un intento para lograr soluciones.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIZU, F. *La Formación Profesional Específica. Claves para el desarrollo Curricular*. Ed Santillana Profesional, Madrid, 1998

ARGUDELO, S. *Alianza entre formación y competencia*. CINTERFOR, Montevideo, 2002

BILLAROU, N. *El enfoque de competencia Laboral*. OEI, Madrid, 2001

BONIL, J.; SANMARTÍ, N.; TOMÁS, C.; PUJOL, RM. Este artículo ha sido elaborado en el marco del grupo Complex del Departamento de Didáctica de la Matemática y las Ciencias Experimentales de la Universidad Autónoma de Barcelona. *Investigación en la Escuela* nº 53, 2004

CAPANNA, Mario. *Il fiume della prepotenza*. Milano; R.C.S. Libri e Grandi Opere S.p. A. 1996.

COOMBS, PHILLIP H., *La Crisis Mundial de la Educación*, Ed. Península, Barcelona, 1971.

ESCAMILLA, Amparo; LAGARES, Ana Rosa. *La LOA: perspectiva pedagógica e histórica: glosario de términos esenciales*. Barcelona; GRAÓ, Crítica y fundamentos, 2006.

FAURE, Edgar y Otros. *Aprender a ser. La educación del futuro*. Madrid, Alianza/UNESCO. 1973

GARCÍA FRAILE, J.A.; TOBÓN TOBÓN, S- (Coordinadores) *La gestión del curriculum por competencias. Una aproximación desde el modelo sistémico complejo*. Lima (Perú); A.B. Representaciones Generales S. R. L.2008

GÓMEZ ALCORTA, Alfredo. *Sistema de Evaluación Internacional Pisa*, marzo 2007

JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. 1era. reim.en Argentina. F.C.E. 1993

MORIN, Edgar; ROGER CIURANA, E Emilio; MOTTA, Raúl Domingo. *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. 2002. UNESCO. Universidad de Valladolid. IIPC. USAL.

ROSSELLO, Pedro. *Teoría de las corrientes educativa*. 1974; Barcelona, Promoción Cultural, p.20

OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.(Documentos)

OECD. Organisation for Economic Co-operation and Development. (Documentos)

DELORS, Jacques y Otros. *La educación encierra un tesoro*. (Compendio) Informe a la

UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. UNESCO 1996.

<http://www.campus-oei.org/eduytrabajo/billarou.html>

<http://www.cinterfor.org.uy/public>

<http://www.efdeportes.com/> Revista Digital – Buenos Aires- año 13- N°127 –Diciembre de 2008